

Afi Informe

Nº 724

Francia, primer socio comercial de España



El mercado francés representa algo más del 15% de las exportaciones españolas de bienes. Aunque lideradas por el sector de automoción, existen otros muchos ámbitos de potencial interés en las estrategias de internacionalización de las empresas españolas hacia el país galo.

Francia posee un mercado con más de 67 millones de potenciales consumidores con un elevado poder adquisitivo y con unos hábitos de consumo muy similares a los españoles. La vecindad con este país, su condición de Estado miembro de la Unión Europea, así como la existencia de un Convenio para evitar la Doble Imposición entre España y Francia, son algunos de los factores que facilitan los flujos comerciales y de inversión entre los dos países.

El país galo dispone de unas excelentes infraestructuras de transporte: aeropuertos con conexiones mundiales, una moderna red de carreteras y autopistas, así como una desarrollada red ferroviaria conectada con todos los países vecinos. Ello favorece el acceso a un mercado europeo de más de 500 millones de consumidores.

No obstante, las empresas que deseen hacer negocios en Francia han tener presente las dificultades derivadas de la actual coyuntura económica, en especial en lo que se refiere a las perspectivas de consumo interno moderado.

Ámbitos atractivos para la exportación

En cuanto al interés desde la óptica de las exportaciones, el sector del automóvil, que representa casi una tercera parte de la exportación al país galo, evoluciona en función de la demanda francesa de vehículos y de las políticas de fabricación de las multinacionales implantadas en nuestro país. Un factor decisivo para que estos flujos se mantengan a un nivel elevado es conseguir la atribución de la construcción de nuevos modelos a nuestras plantas.

En general, aquellas empresas españolas con productos que posean un alto valor añadido y sean poco sensibles al precio, pueden identificar oportunidades en actividades ligadas a la industria textil, hábitat, alimentación, maquinaria y equipamiento, mobiliario, suministros industriales y materiales de construcción. Junto a éstos, están adquiriendo un creciente atractivo los productos “gourmet”, cosméticos, equipos de seguridad, las energías renovables, y las actividades de biotecnología, subcontratación industrial, de tratamiento de aguas y residuos urbanos. También los servicios a colectividades y logísticos.

Cabe señalar, además, que los principales productos que están liderando las importaciones francesas son: combustibles minerales, maquinaria y equipamiento, vehículos, productos

farmacéuticos, navegación aérea o espacial, materias plásticas y sus manufacturas, y productos químicos.

Sectores de oportunidad para la inversión

Respecto a las inversiones, todos los sectores están abiertos a la entrada de capital extranjero. En los últimos años las actividades que han recibido mayores flujos de inversión han sido las de servicios inmobiliarios, manufactureras, científicas y técnicas, financieras y de seguros, comercio y reparación de automóviles, transporte y almacenamiento.

Asimismo, son susceptibles de generar oportunidades de inversión para la empresa extranjera los sectores de energías renovables (en especial la eólica y la solar), considerado estratégico para el Gobierno, y el turístico. Dentro de este último, destacaría el potencial de expansión del turismo de negocios.

Sectores de oportunidad en Francia	
Exportación	Inversión
<ul style="list-style-type: none"> • Alimentación y productos "gourmet" • Automoción • Cerámico • Hábitat • Industria química • Maquinaria y equipamientos • Materiales de construcción • Productos industriales • Textil 	<ul style="list-style-type: none"> • Comercio minorista • Construcción y promoción inmobiliaria • Energías renovables • Inmobiliario • Logística y transportes • Servicios financieros y de seguros • Turismo

Fuente : ICEX

Relaciones bilaterales hispano-francesas

Francia es el primer socio comercial de España. El mercado francés representa el 15,1% de las exportaciones españolas y el 10,8% de las importaciones de 2018. La balanza comercial tradicionalmente favorable para España alcanzó un superávit de 8.501 millones de euros en 2018, un 6% más que un año antes (cuatro años consecutivos de crecimiento) y un nuevo máximo histórico (505 millones por encima del promedio de 2008-2018).

Las exportaciones españolas de mercancías a Francia totalizaron 42.976,7 millones de euros en 2018, un 3,7% más que un año antes, lo que supone un nuevo record (5.614,7 millones más que el promedio entre 2008 y 2018). La principal partida objeto de exportación correspondió a vehículos automóviles y tractores (21,8% del total exportado en 2018), seguida a distancia de máquinas y aparatos mecánicos (5,4%), aparatos y material eléctricos (5%) y combustibles (5%). Considerando la variación interanual, casi todas las partidas representadas en el top-10 crecieron. La excepción fue aeronaves (-6,3%). El crecimiento más pronunciado correspondió a la partida de combustibles (26,3%), contribuyendo al 28,5% del total del aumento interanual de las exportaciones.

Respecto a la inversión directa de España en Francia, el flujo de inversión bruta en operaciones no “etve” (de tenencia de valores) se situó en los 335,7 millones de euros en 2018, lo que supone una brusca caída interanual de un 88,4% (en 2017 se alcanzó el máximo de la serie representada, 2.900,9 millones) y un 59,9% inferior a la media de los últimos diez años (836,1 millones). Los principales sectores franceses objeto de la inversión española en 2018 fueron por este orden: la industria del papel (77,5%), seguido a distancia del sector de seguros (17,8%). Teniendo en cuenta los últimos diez años, el sector de la logística fue el primer sector (24,2% del total invertido entre 2008 y 2018) y, en segundo término, el comercio mayorista (19,8%).